

# LA ESPAÑA CÓMICA

Director Artístico: PEDRO DE ROJAS

DESFILE

RAMON DE CAMPOAMOR.



*Jurado-dulce.*



*Jurado-dulce.*

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre. . . . .	1,50 ptas
Provincias, idem. . . . .	2,00 —
Ultramar, idem. . . . .	6,00 —

### DE VENTA

Veinticinco ejemplares. . . . .	2,50 ptas.
Número corriente. . . . .	0,15 —
Idem atrasado. . . . .	0,25 —

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
ESTRELLA, 7, PRINCIPAL IZQUIERDA.

Horas de despacho: de diez á doce  
y dos á cuatro.

*Lit. T. Brabo, Desengaño 14 Y Sandoval, 2.*

De las doloras autor,  
de fama tan singular,  
que nadie puede negar  
la fama de Campoamor.

## SUMARIO.

TEXTO.—En confianza, por Gabaldon.—Humoradas, por Campoamor.—Picadillo, por G. Pelayo.—A una vecina, por Lasala.—Dolora, por Galvo.—Del natural, por Villarino.—Menudencias, por Cumaron.—Amor des... interesado, por Villegas.—Lo positivo, por Laso.—Entreactos, por Gonzalo Llopigam.—Occidental, por Muso.—Cantares, por Poza.—Mesa revuelta.—Razon de alegría.  
GRABADOS.—Ramon de Campoamor: Cosas y Tontería, por Hueso-Dulce.—Chiterías, por J. Roman.

## —EN CONFIANZA.

Alegraos ¡oh patronas!

Ya están en la corte los simpáticos estudiantes después de una ausencia de tres meses.

Vienen con el firme propósito de estudiar desde el primer día *sin falta alguna*.

Todos los años sucede lo mismo; pero ya se ve, una cosa es el deber, y el no estudiar otra cosa.

Hay que tener en cuenta que en épocas como Navidad, Carnaval, Semana Santa, San Isidro, etc., etc., es imposible estudiar, por la razón de que antes que esto está el precepto de santificar las fiestas, y hay que ser buen cristiano.

Es el mandamiento más simpático, por ser en extremo juerguista y jaleador.

Y en verdad que hay varios modos de cumplirle.

Los auténticos, los de buena fe, metiéndose en la iglesia á comerse el devocionario y encomendarse á todo el colegio de abogados de la corte celestial.

Otros llevando la comida de casa al Puente de Vallecas ó á las Ventas del Espíritu-Santo, y allí en compañía de algunos amigos, comer tranquilamente á la sombra de un árbol, y percibiendo, si es en el segundo sitio, las *perfumadas brisas* del arroyo Abroñigal.

Algunos tomando una merluza vespertina.

(Estos por regla general tienen abono á turno impar.)

Y no pocos... zurrando la badana á su mujer, después de haberle pedido fuerzas á San Benito de Palermo.

Las ferias, esa especie de espectro que viene al mundo de los vivos en el mes de Setiembre, está ya para abandonarnos y retornar al de las visiones, de donde procede.

Solo encierra de útil algunos puestos de viejos libros, en los cuales, en los puestos, no en los libros, destacan algunos puntos negros, que á manera de ratoncillos pasan vivamente por todos los infolios á ver si entre ellos encuentran alguna ganga positiva.

Hay algunos tipos curiosos que se les van los ojos, como suele decirse, tras el informe monton de libros y folletos, y que á costa de adquirir una «Guía práctica para cortarse sin dolor los callos» editada en el año cuarenta y tres, darían lo que no tienen.

Algunos papás buscan con asiduidad métodos de solfeo y piano para la niña, aunque estén incompletos y luego el profesor tenga que poner de su parte la introducción necesaria para que la muchacha se ponga al corriente.

Todos los días leo en la prensa nuevas fugas de niñas casaderas.

¿A dónde vamos á parar á este paso?

En cuanto á ellas se acerca un joven simpático, con dinero bastante para alquilar un simon, llevarla á la estación y allí tomar billete para Mataporquera, ya está la chica decidida.

Los padres, como es natural, al saber que la niña se ha fugado, se ponen en movimiento, visitan la casa de la abuelita por si en ella está escondida la chica, ven al alcalde de barrio, al gobernador, etc., hasta que logran saber el paradero de su hija.

Los novios, que vienen con las orejas caídas, y que entran en la casa de la autoridad paterna del mismo modo que los gatos cuando han estado sin parecer una semana, se ocultan debajo de la cama, piden perdón de lo hecho, dicen *que no lo volverán á hacer más*, y quedan perdonados. Se casan, y á los dos meses, ya aburridos, tiran cada uno por su lado.

Hoy cuando vaya uno á pedir la mano de una señorita, habrá que decir:

—Diga Vd., D. Honorio, ¿se ha fugado alguna vez Carmencita?

—Nada más que una.

—¡Ah! Entonces es bien poca cosa.

—Ya lo creo; bien puede Vd. darse por contento, que no caen muchas como ésta.

Ya se acaban los melones á tiempo de que los diputados regresan á la corte para empezar pronto las tareas parlamentarias.

Muchos vienen decididos á pedir para su pueblo la mar de cosas.

Hay muchos electores disgustados con su representante, á quien han dicho que si este año no consigue del Gobierno que tengan una buena cosecha de garbanzos en vez de darle en las próximas elecciones el voto, le darán con la bota.

Un argumento electoral como otro cualquiera.

Un diputado por Villasequía viene dispuesto á pedir un brazo de agua para su pueblo.

Pero ya se contentará con un dedo.

Y aquí termina la crónica...

Perdonad sus muchas faltas.

LUIS GABALDON.

## HUMORADAS.

Queriéndola á mi modo  
me muero algo de amor, mas no del todo

Tú me has abandonado,  
y á tí te dejó el otro: estoy vengado.

CAMPOAMOR

## PICADILLO.

Quisiera ser mariposa,  
tan solo por un momento,  
para posarme en tu boca  
y embalsamarme en tu aliento.

—¡Fuego en la casa! ¡Ay de mí!  
—¡Fuego? ¡Imposible, mujer!  
¿Cómo la casa ha de arder  
si tengo la llave aquí?

Don Jacinto Leranés  
se desvive por los callos.  
¿Por qué no los come, pues,  
cuando le invita Ceballos  
con los que tiene en los pies.

El alma, la vida entera  
daría con ansia loca,  
solo por ver lo que ven  
los tirantes de tus botas.

G. PELAYO VIRUETE.

## A UNA VECINA.

Vecina, usted se creará  
que voy a empezar diciendo  
que es una pena muy grande  
y es un horrible tormento  
el que me hace V. sufrir  
en verano y en invierno,  
por mañana, tarde y noche  
tocando en ese instrumento  
que ni es piano ni es nada,  
por lo cascado y lo viejo.

Todo esto lo han dicho muchos  
hace más ó ménos tiempo,  
pero no se han encontrado  
en el caso en que me encuentro.

Usted toca mal, señora,  
no le quite á usted *su mérito*,  
pero peor que usted, lo hace  
el vecino del tercero,  
y vuelve locos á todos  
los que la *suerte* tenemos

de escucharle cuando *toca*  
ó *ejecuta* todo aquello  
de «En Toledo fabricado»,  
y cuando llega al momento  
que un cañonazo figura,  
entonces, ¡Santos del cielo!  
no hay quien sufra los horrores  
del vecino del tercero.

Por todo yo le suplico  
que maneje mal los dedos  
y haga usted ruido infernal  
á ver si por fin hacemos  
que de la casa se mude  
el vecino del tercero,  
y no nos dé mas la lata  
con su horrible trompeteo.

Y si por fin no se muda,  
le juro á usted por San Pedro,  
que salé por el balcon  
el vecino del tercero.

DIEGO MARÍA LASALA.

## DOLORA.

Ante la tumba solitaria y triste  
que guarda el cuerpo de mi bien amado,  
el mio joven de dolor transido

llega llorando;

Allí reclina la marchita frente  
y la tierna plegaria dice el labio,  
mientras el alma silenciosa cruza  
por el espacio;

Rauda en su vuelo sin perder instante,  
cual el tímido ser que va buscando  
el asilo feliz que le guarezca  
en su quebranto,

Rápida llega á la mansion dichosa  
donde mora su ángel adorado  
y venturosa en su martirio eterno  
le mira grato:

Después descende á la maldita tierra,  
donde encuentra á su cuerpo quebrantado,  
y le prepara á la agonía presta  
que ha deseado;

Porque la dicha que miró en el cielo  
claro le enseña el pensamiento santo,  
que es la tierra el purgatorio odioso

del que no tiene un cuarto.

ANGEL CALVO.

## DEL NATURAL.

—El caso fue que el Manoplas,  
que es un tío sinvergüenza,  
dice que tú y yo le hicimos  
una charraná maestra  
cuando le dimos el timo  
á Juanon, el de Vallecas,  
lo cual que yo casi, casi  
me ofendi por la indirecta,  
y le dije:—Vamos, hombre  
escúchame, y si diquélas  
que te hemos faltao en algo,  
perdona por las ofensas.

—¿Y qué te dijo?

—Pus ná

que de pasmoso tuviera.  
Eché mano á la navaja,  
y á poco más me revienta;  
lo cual, que tuve que irme  
más que á escape. Es una hiena.

—¡Quitate de ahí, so mandrial!  
Eres tú más sinvergüenza  
que el Manoplas, y su padre  
y toda su parentela.

Mírate tú que aguantarse...  
¡Vamos, hombre! ¡Sino fuera!...  
no quedaba del Manoplas  
ni tanto así *pa* conserva.

—Pus ahí le tienes, conque anda,  
y *sordiñale* tres frescas.

—Vamos hombre; ¡que te quites!  
Ahora no quiero pendencia,  
porque sino, le cortaba  
la cara, por sinvergüenza.  
Adios Manoplas, estamos  
hablando de tí; conque entra,  
porque á mi me gusta hablar  
y ver á la gente buena.

RAMIRO VILLARINO

## MENUDENCIAS.

DESDE TÁNGER.

Al Sr. Director de «La España Cómica.»

Señor Director: Mi excursion por tierra de Tánger  
ó *Tandja*—que en esto hay pareceres—no ha carecido  
de emociones, y sobre todo en estos momentos de ká-  
bilas y diplomacias.

Llegué á Tánger el dia del recibimiento, de nuestro  
representante, por el Sultán. Ofrece esta ciudad un  
aspecto nuevo á los ojos del europeo. Torres cuarteas,  
calles estrechas é irregulares, casas miserables—  
las más de un solo piso,—y un pueblo abigarrado: tal  
es el aspecto que presenta á primera vista la antigua  
Tingis Cesárea de Ptolomeo.

Pasé su recinto, y atraído por la animacion que  
en ella reinaba, me dirigí hacia la plaza principal.

Allí se codeaba el árabe puro y el *himgarita*, el *bedui-  
no* y el bukharie, y el *franco* ó europeo, con el héroe del  
dia el *kabila*, y finalmente, hasta los moros habían de-  
jado sus *aduares* y secundado á aquéllos por ver al Em-  
perador—el *Khalifat-allah-fi-hhklalu*—(Vicario de Dios  
en la tierra) como le llaman aquí.

Había en la dicha plaza infinidad de puestecillos,  
donde mercaderes marroquies vendían frutas y espe-  
cias, y leían el Alcorán en voz alta;—son más instrui-  
dos que los nuestros.

He visto aquí cosas á cual más interesantes y cu-  
riosas. Estaba contemplando la *Kasbah*, castillo donde  
reside el gobernador; cuando vi á un moro que con  
gran desenfado se dirigió á un judío y le dió soberbia  
paliza porque—según supe—no se había quitado los  
partuflos á tiro de fusil de una mezquita. Y fué en au-  
mento mi admiracion, cuando vi que el judío, humilde-  
mente, le pedía perdon llamándole *sidi*, señor, porque  
yo no creía capaz, ni á moro ni á cristiano, de aguan-  
tar con resignacion una paliza. Yo increpé al moro  
como mejor supe, y él me volvió la espalda diciendo:  
*agein*.

—¿Qué dice ese bárbaro?—pregunté á mi intérpre-  
te;—eso—me contestó—bárbaro.—Así nos llaman á los  
europeos.

Nada diré á Vd.—Sr. Director—del acto que se lle-  
vó á cabo, en este dia, en la plaza de Armas de la  
Alcazaba, del que conservo un grato recuerdo y una  
hinchazon en un ojo.

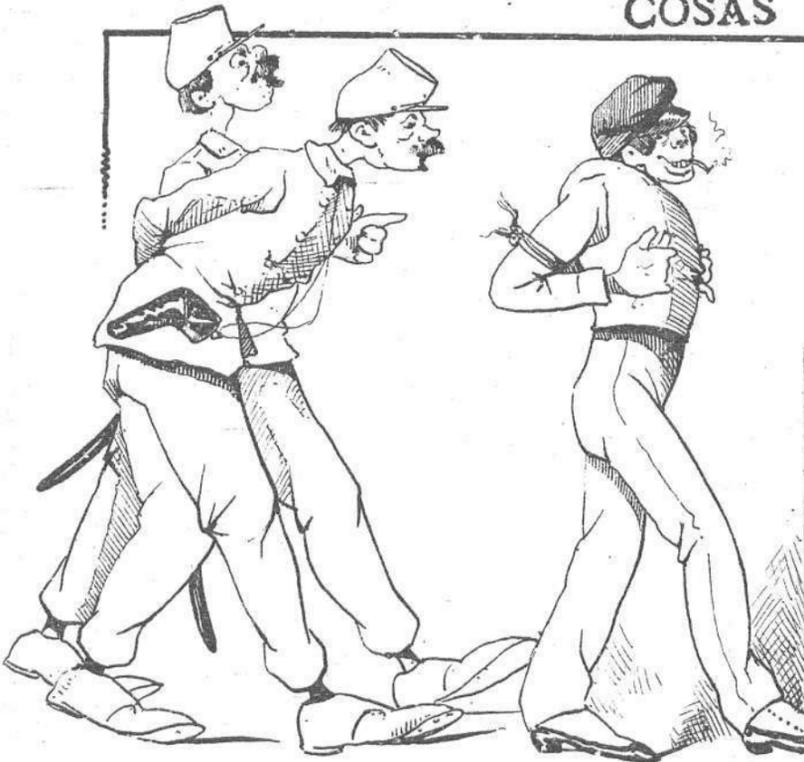
Es el caso, que al pasar el Emperador, acompañado  
del *Kaid*, del *Mula-tana* ó guarda sellos del *Mula-  
añar*, gran maestro de ceremonias, y por fin, del resto  
de su séquito, me puse á contar los individuos que le  
componían. Quiso mi mala estrella que lo hiciera en  
árabe, aprovechando reminiscencias de cuando le es-  
tudié, y ya llegaba al número cinco—á tiempo que  
pasaba el Sultán,—cuando un soldado me descargó tan  
soberbia puñada, que puso en conmocion mi máquina.  
Es una supersticion; ¡pero pronuncien Vds. el número  
cinco delante del Emperador!...

Parece este un pueblo de locos; todo se hace á grito-  
s; así que, medio aturdido, me retiré á mi residencia,  
que la he fijado cerca del Consulado de Inglaterra.

Aquí paso las noches en continuo sobresalto. La  
guardia que hay en cada barrio dá la voz de alerta  
como si las otras estuvieran en el Sahara, á gritos.

Cuando se va uno acostumbrando á esta música, le  
ponen en otro sobresalto cien voces, que á una, se oyen  
de madrugada; son los *muzzin's* que convocan á los fie-  
les á la oracion, de lo alto de los minaretes, y luego

COSAS



—¿Cómo sabías que el chucu era rateru, Piloña?  
—Ferreiru, lu he adivinadu.  
—¡Chicu! Ven puedes cumpetir con *Nerecum* y *Cumderlá*.



Con apétito feroz,  
chocando diente con diente,  
á tomar el sol me voy  
por tomar algo caliente.



—¿Qué tenemos escrito para esta temporada teatral, D. Servando?  
—Pues... una solicitud al Director de San Bernardino.



TONTERÍA



¡Pobre Paco! Le ha pedido á Laura un pañuelo bordado, y ella, por no comprarlo, se lo ha negado.  
Si me lo pide á mí, se lo doy... ¡ya lo creo que se lo doy!

cuando el gallo canta, empiezan á aullar los *santones* como jauría alborotada.

Pero todas estas incomodidades se encuentran compensadas. ¡Esta tierra es buena tierra de judías!

Tal es su hermosura, que no es extraño que el bueno de Abdallah-ben-Janin se casase y repudiase, cada mes, crecido número de mujeres.

Porque querría tratarse con todas.

El medio era ingenioso.

Hasta otra.

De Vd. afectísimo seguro servidor Q. S. M. B.—  
*Rafael Camaron.*

Fecha.—Tánger, 1.º de Octubre de 1889.

### AMOR DES... INTERESADO.

Oye tú, luminaria,  
de mis dos ojos,  
no desprecies á un sorche  
guapo y buen mozo.  
Que yo te quiero  
como á nada en el mundo...  
más... que á mi pencol!

Por tí solo, mi vida,  
falto yo al rancho,  
y á la lista, aunque vaya  
luego arrestado.  
¡Pues bueno es eso!  
por tí, Pepa, faltaba...  
faltaba al pienso.

Yo soy por las mañanas  
el que te espera  
paseando impaciente  
frente á tu puerta,  
hasta que bajas,  
y en tus *dambos* luceros  
amor retratas.

Yo soy el que te mira  
con entusiasmo,  
y abre mucho los ojos,  
que p'ne en blanco,  
y... el que te alegrá  
cuando al acompañarte  
lleva la cesta.

Yo soy el que á su novia,  
por merecerlo,  
convida á media copa  
y hasta á *mañuelos*.  
¿No es cierto? ¡Dígo!  
Aunque tú luego pagas,  
yo te convido.

¿Quién te guarda las sisas  
que haces al amo,  
como no sea el menda?...  
¡Dímelo!... ¡Vámos!  
Dí, ¿quién las guarda  
de tal modo que nadie  
puede encontrarlas?

Del cuartel á tu casa  
mido el camino  
todos los días cuatro  
veces ó cinco.  
¡Estas son pruebas  
de amor... y de que tengo  
fuertes las piernas!

Vamos, que me asesinas  
con los desprecios...  
mas nó, que ya tus ojos  
están risueños.  
¡Olé, de frente  
tienes, Pepa, la cara  
de rechupete!

Ese garbo, esa boca  
y esos andares  
hacen salir los ríos  
hasta de... padre.  
¡Qué envidia tengo  
á las piedras que besan  
tus piés de cielo!

Peró... espera, muchacha,  
voy al estanco,  
mercaré una cajilla  
de lo barato...  
¿Ves que desgracia?  
Préstame, que los mojis  
los dejé en casa.

EDUARDO ALLEGAS.

### LO POSITIVO.

Y te enfadas por eso;  
porque tu novio Luis te ha dado un beso  
en medio de esa boca tan bonita;  
pues si yo he de ser franco, te confieso  
que haría lo que él hizo, Margarita.  
Calificas de tuno y de perdido  
al hombre que te alora,  
porque está enamorado, y se ha atrevido  
á besar tu boquita encantadora.  
No sé por qué te enfadas,  
tus quejas de dolor son infundadas.  
¿O encierran para tí más alegrías  
las miradas? ¿Que sí? ¡Pues las miradas  
no expresan nada más que tonterías!

No es por causarte enojos;  
pero encuentro yo dichas más completas  
en un beso; ¡el lenguaje de los ojos  
es una *chiftadura* de poetas!  
El pasarse escuchando horas y horas  
frases halagadoras,  
como esas de «me adoras y me quieres,  
yo te adoro y te quiero,»  
no son más que simplezas de mujeres  
cuando hablan con un hombre majadero.  
Los besos causan dulces emociones;  
pero hay que saber darlos,  
un beso puede unir dos corazones  
y puede separarlos.

Pasaron por fortuna aquellos días  
de los amantes puros y sencillos,  
que se estaban diciendo tonterías  
lo mismo que si fueran dos chiquillos.

Si como es muy probable,  
me llevo á enamorar de alguna hermosa,  
y en vez de ser amable  
se muestra reservada y desdenosa,  
pediría perdón humildemente  
(lo mismo que hizo Luis por contentarte)  
y olvidando un amor tan inocente  
me iría con la música á otra parte.

E. LASO Y BAÑARES.

### ENTREACTOS.

De pocas novedades tenemos que dar cuenta á  
nuestros lectores.

Eslava ha abierto sus puertas, como indicábamos  
en el número anterior, el sábado próximo pasado, y de  
seguir, que no lo dudamos, como hasta ahora, el tea-  
trillo del Pasadizo de San Ginés ganará honra y  
dinero, desterrando por completo el género pornográ-  
fico, tan en boga en otro tiempo.

En Price, dejará de actuar el 12 del corriente la  
compañía gimnástica que ha venido funcionando du-  
rante el verano, y comenzará sus trabajos la de Zarzue-  
la que dirige Cerezeda, y en la que figuran artistas muy  
queridos del público. Esta Empresa estrenará á los po-  
cos días de inaugurarse la temporada, un drama lírico  
patriótico de nueve cuadros, para los que reputados es-  
cenógrafos están pintando otras tantas decoraciones y  
que lleva por título: «Zaragoza.»

Príncipe Alfonso ha dado durante la semana be-  
neficios al galán joven Enrique Lacasa, y al baritono  
Montijano. Ambos actores tuvieron la satisfacción de  
ver lleno el teatro de un público escogido, así como sus  
respective cuartos de numerosos regalos. En obsequio  
al primero tomó parte en la interpretación de las obras  
la distinguida actriz Sra. Perlá, para la que no escasea-  
ron los aplausos, y distinguiendo al segundo el viejo  
actor Mariano Fernandez hizo la *Campanilla de los  
apuros* como él sabe.

Alhambra, continúa abandonada por la fortuna. El  
segundo estreno de la temporada no ha resultado. El  
primer premio no le ha cabido en suerte. ¡Cómo ha de  
ser! Paciencia y... hasta otro sorteo.

Apolo abrió sus puertas al público el viernes últi-  
mo, estando lleno el local durante las cinco funciones  
de la noche de un público numerosísimo que no cesó de  
reír y de demostrar su cariño á los artistas encargados  
de interpretar las obras.

El Circo de Colon continúa todas las noches lleno  
de distinguido público que aplaude con calor á los in-

trépidos barristas Depés, *non plus ultra* en su género.

Para esta semana anuncia varios debut.

Es el mejor modo de corresponder al favor del público.

Para terminar, anúncianse los estrenos siguientes:

*Los tres sombreros y La Contaduría*, en Lara. *La Gran Montaña Rusa* en la Infantil y *El primer choque*, debido á la pluma de un distinguido actor, en la Comedia.

¡Ay! hoy sábado, pues en este día entra el número en prensa, se verificará en la Alhambra el estreno de *Dimas el Buen Ladron*.

Conque hasta el próximo domingo, que les diga á Vds. si le ha salido á la Empresa bueno ó malo.

GONZALO LLOPICÁN.

## OCCIDENTAL.

Petrilla, la de los rizos echados sobre la cara, la de nariz aguileña, la de puntiaguda barba, la que igual pone un cocido que adereza una ensalada, la que cuando va á la compra mucho más *sisa* que gasta; por tí ya no duermo agusto; que cuando me echo á la larga, me suelo echar en el suelo por que no me hagas la cama; por tí, Peirilla, me encuentro más delgado que una espátula, y por tí me he desprendido de un pantalon y la capa.

Tú ya sabes que yo soy de una aldea de la Mancha, hijo tereero del juez, persona muy respetada... por la hacienda que posee, y por la ropa que gasta.

Tú sabes que estoy aquí porque mi padre me manda los cuartos para que estudie la carrera de farmacia, aunque á la fecha presente no he llegado á aprender nada.

Tampoco ignoras, Petrilla, que tú sola, eres la causa de que no sepa una jota y no estudie una palabra.

Yo no siento nada de eso, pues todo por tí me agrada; ni siento, chica, tampoco, que tu te halles inclinada á querer á ese mozuelo, que en la actualidad se halla de *mozó* en una taberna de la calle de la Abada, ni siento tampoco, Petra, haberte entregado el alma; haberte dado el dinero que me mandan de mi casa, el pagarte por la noche tu café con tu tostada; ni que me tires pellizcos; ni que me des bofetadas; ni que me empees las pocas prendas que quedan en casa; ni siento el estar delgado; ni siento el no comer nada... lo que siento solamente, y esto de quicio me saca, es que tú... me llames primo, y tengas razon sobrada!

RÓMULO MUSO.

## CANTARES.

Ayer, rabioso mi perro, le ha mordido á mi mujer. Como soy agradecido, le di dulces á comer.

La campana toca á entierro, y yo me pongo á bailar; mi suegra murió ayer tarde, y hoy la llevan á enterrar.

RODRIGO DEL POZO.

## MESA REVUELTA

El primer número de nuestro semanario, con las firmas de Echegaray, Campoamor, Zorrilla, Zapata, Cano, Delgado, Sierra, Comenge, Dicenta y otras muchas, dedicado á Peral, sigue vendiéndose en esta Administración al mismo precio que antes, ó sea un real.

*Al pie de una cruz bendita  
llorando me arrodillé;  
con el llanto de mis ojos  
me daba baños de piés*

¡Ay cielillo de mi vida,  
no me niegues tu querer!  
porque síno, me suicido  
y te va á acusar el juez.

Un jóven regaló á su novia unas ligas, cuyos broches eran dos pequeños marcos de retrato.

Ella.—En uno pondré el tuyo y en otro el mio, para enseñárselos luego á los amigos.

Leído en un periódico de gran circulacion:

«Ayer riñeron un jornalero y un pintor en el Puente de Toledo, resultando este último con una contusion en el ojo izquierdo.»

¡Pobre puente, á su edad con contusiones en el ojo izquierdo!

—¡Serenos! ¡serenos! Al siete.

—(El sereno desde la taberna.) Espérese, señorito, que me faltan dos.

De todo libro que se remita un ejemplar por sus autores ó editores daremos cuenta en esta seccion.

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores el colegio establecido en la Costanilla de los Angeles, y que dirige nuestro querido amigo el distinguido profesor D. José Tubilla.

Para el número que viene introduciremos algunas reformas en el periódico, que esperamos sean del agrado de nuestros favorecedores.

Siga el público dispensándonos como hasta aquí sus favores, y nosotros procuraremos corresponderle en la medida de nuestras fuerzas. Amen.

## BUZON DE ALCANCE.

E. L. B.—Madrid.—Entra en turno para su publicacion.

R. M.—Idem.—Lo mismo digo.

M. T. A.—Idem.—La idea es bonita; pero ese asonante, es tan difícil...

L. G. P.—Andújar.—Eso es muy serio; y además, tiene algunos defectillos de importancia.

J. de la P.—Madrid.—Bien hecho está; pero... ¡si viera que poca gracia tiene!

R. V.—Idem.—Está Vd. complacido. Respecto á su primer carta, ya le habrá contestado Rojas.

J. M. N.—Idem.—¡Hombre, no se eche Vd. á perder! Tiene algunos defectos: *Quería y querta* son demasido consonantes. Aparte de esto, tiene poca soltura el lenguaje. Cero á la izquierda.—Idem ¡Quiéres decirnos sus señas para vernos?

A. P.—Alcalá.—Número 41, 2.ª del 1.º ¿Cumplirás lo ofrecido?

Son tantisimas las cartas, que es imposible contestar á todos; en el próximo número será.

FÉLIX DE SILVA Y SOLÁ, impresor.—Cueva, 12, bajo.

CHULERÍAS.



—Lo que te digo es que las personas tenemos que alternar y distinguir, y que tú no debes enfadarte porque cuando se ofrezca y venga á mano te pegue yo cuatro palos *mu bien édos, ¿comprendes?*

J. Roman

ANUNCIOS

**LIBRERIA**  
DE LA  
V<sup>da</sup> de Pozo é hijos  
OBISPO 55 HABANA  
AGENTES EN CUBA PARA LA SUSCRIPCION Y VENTA DE  
**LA ESPAÑA CÓMICA,**

**LA ESPAÑA CÓMICA**  
SEMENARIO FESTIVO ILUSTRADO  
Se publica los domingos

PRECIOS DE SUSCRIPCION		PRECIOS DE VENTA	
MADRID trimestre	3 50	VENTICINCO ejemplares	2 50
PROVINCIAS id	2 00	NÚMERO corriente	0 15
ULTRAMAR id	6 00	1D. atrasado	0 25

REDACCION y ADMON  
Estrella 7 pñal  
HORAS DE DESPACHO DE 10 A 12 DE LA MAÑANA  
DE 2 A 4 DE LA TARDE

ACADEMIA de TAQUIGRAFIA  
DIRIGIDA POR  
D. JULIO JIMENEZ JEREZ  
CALLE DE LA LUNA n<sup>os</sup> 28-30 y 32-3<sup>er</sup> IZQ<sup>da</sup>  
HORAS DE 8 A 10 DE LA MAÑANA  
Y DE 6 A 8 DE LA NOCHE  
MADRID